



Manuel García Arenas

presidente de Cetraa (Confederación Española de Talleres de Reparación de Automóviles y Afines)

presidente@cetraa.com

El taller de reparación en tiempos de crisis

Los vehículos acuden al taller menos veces por año y con más kilómetros. Las dificultades económicas de los conductores están motivando que éstos usen menos el coche y que busquen otras fórmulas más económicas de mantenerlo, como los boxes de reparación, que pueden ser peligrosas para la seguridad vial.

La crisis está motivando que los vehículos no realicen los mantenimientos en tiempo y forma. Es un asunto muy preocupante, que afecta a la seguridad vial, ya que provoca que circulen por las carreteras automóviles que no reúnen las condiciones mínimas en cuanto a frenos, neumáticos, suspensiones, etc. Además, tiene su repercusión en el medio ambiente, al aumentar las emisiones contaminantes.

A título de ejemplo, el índice de reposición de las cubiertas ha caído más del 30% en los últimos tres años. Los conductores españoles han pasado de

renovar 1,2 neumáticos por coche y año de media a sustituir sólo 0,82. De hecho, más del 30% de los turismos rueda con una profundidad de dibujo inferior a 1,6 milímetros, mínimo establecido por ley. El envejecimiento de las cubiertas es peligroso por su poca adherencia en asfalto mojado y por su propensión a los pinchazos. A este riesgo se suma el consumo de carburante, un gasto extra que alcanza el 3% en neumáticos que han perdido gran parte de su presión.

COCHES MÁS VIEJOS. Al venderse menos coches, el parque automovilístico está envejeciendo y ya se sitúa en una media cercana a los nueve años, cuyas



En los boxes de alquiler y en los talleres ilegales, las reparaciones se realizan sin ningún control de procesos y métodos ni de los repuestos y piezas utilizados

Para reducir costes, los usuarios buscan alternativas al taller convencional, como el bricolaje asistido de su vehículo.

condiciones de seguridad, así como emisiones contaminantes, están muy por debajo de lo que sería recomendable. Además, debemos tener en cuenta que las reparaciones en los vehículos de mayor antigüedad se limitan, en muchos casos, a un mero mantenimiento para que el coche circule, pero no para que lo haga en las condiciones adecuadas.

Con ánimo de reducir costes, los usuarios buscan alternativas al taller convencional. Hablamos de la realización por ellos mismos de los mantenimientos y reparaciones, a través del alquiler de boxes que disponen de la maquinaria necesaria o acudiendo a personas o establecimientos sin licencia o autorización (los denominados talleres ilegales). Aunque los boxes de alquiler cuentan con sus correspondientes permisos, ambas soluciones plantean los mismos problemas. Son un nicho de mercado que, en las circunstancias actuales, puede parecer atractivo, pero que afecta a la seguridad: las

reparaciones de los vehículos se realizan sin ningún control de procesos y métodos, así como de los repuestos y piezas que se colocan.

Ante esta situación, Cetraa ha promovido una campaña para que el automovilista mantenga su vehículo, indicándole los puntos que debe revisar. Es importante que acuda en un taller con la placa azul con sus símbolos (llave inglesa, rayo, martillo o bote de pintura) en la entrada, para estar seguro de que la reparación tiene todas las garantías de seguridad y que, en caso de reclamación, podrá ejercer los derechos que le amparan como consumidor. Por tanto, desde Cetraa animamos a los usuarios a que acudan a su taller de confianza si quieren garantizarse una reparación fiable y dejen el bricolaje para otras cuestiones que no afecten a la seguridad de todos. ◀